

Ciudad de México, a 10 de septiembre de 2017

Muy queridos hermanos y laicos maristas:

Espero que estén bien.

Este segundo comunicado tiene la intención de actualizar la situación, las acciones realizadas y los planes a futuro respecto a la situación que se vive en el Istmo de Tehuantepec, principalmente.

De los hermanos, laicos colaboradores de nuestras obras y alumnos sabemos que la mayoría están físicamente bien, aunque muchos tienen familiares heridos, difuntos o perdieron sus casas o algo de su patrimonio material. Esta mañana llegó el H. Daniel Herrera a Ixtaltepec para hacerse presente con la comunidad marista de allá a nombre de toda la provincia y ayudarnos a tener, de primera mano, información de la situación concreta. Si Dios quiere estará de regreso en la ciudad de México el día de mañana y tenemos prevista una reunión con él para comenzar a diseñar, de acuerdo a la información que traiga y a lo que dialoguen, una campaña solidaria a nivel provincial e internacional, pues la situación lo amerita.

Quiero dejar claro que, ante la situación que están viviendo allá, todo tipo de ayuda es buena y se agradece, por lo que ya hay muchas personas de nuestras obras que están vinculadas con algunas organizaciones, tanto de la Sociedad Civil como de Iglesia, y que han comenzado a hacer colectas u otras acciones para hacer llegar cosas ante la emergencia. Incluso algunas obras de la ciudad de México lanzaron el viernes la campaña "Una lata por mi hermano" del lunes 11 al miércoles 13 de septiembre. Después habrá que coordinarnos para hacer llegar allá lo que se reúna en estos días.

Informarles también que justo el fin de semana estuvieron reunidos en dos sedes los coordinadores de Pastoral Juvenil de las obras; había inquietud por hacer algo para ayudar, por lo que les solicitamos de momento, organicen colectas de dinero en efectivo, pues tenemos muy claro que ante la situación será de mucha ayuda desde un peso que pueda y quiera donar algún alumno de preescolar, hasta la colaboración de empleados, maestros, administrativos, padres de familia, empresas u organizaciones con las que cualquier persona de nuestras comunidades educativas



tenga relación y contacto para que aporten una tonelada de varilla, transporte para llevar lo que se necesite; y por que no, hasta ayuda técnica, profesional o de personas con habilidades en diferentes oficios que puedan y quieran ir a alguna comunidad de Oaxaca a ayudar a reconstruir viviendas, escuelas, ayudar a sanar heridas (físicas y humanas), a escuchar a quienes tienen necesidad de expresarse, etc... En verdad estoy convencido de que en estas situaciones todo tipo de ayuda es muy buena. Pero todo lo que podamos colaborar como provincia en esta situación lo queremos hacer bien coordinados con las personas de allá para evitar ser carga o estorbo dentro de la ya muy compleja realidad que están viviendo.

Por ilustrar un poco esta última idea, les comparto una de las reacciones en una llamada. El viernes por la noche se comunicó conmigo uno de los hermanos de Ixtaltepec; al comentarle la idea que teníamos de enviar "brigadas humanas" para levantar escombros y ayudar a reconstruir la escuela y algunas viviendas, su reacción inmediata fue decirme: *"¡No manden a nadie ahora por favor!, la casa marista está por caerse y no tendríamos lugar ni nada para ofrecerles de comer, además en este momento no tenemos agua, ni luz..."* Me quedó claro que, entre el "shock" de lo que están viviendo y la habitual hospitalidad que suelen ofrecernos allá, estaba preocupado de cómo atender a las personas que llegaran; pero obviamente no se trata de eso, pues también tenemos, afortunadamente, muchos ex-alumnos, maestros, amigos, vecinos en las comunidades de Oaxaca, que corrieron mejor suerte en sus propiedades y seguramente nos ofrecerán con gusto un espacio para las personas que pudieran ir y necesiten comer y descansar. Espero que esta sencilla expresión ilustre un poco que, lo que pretendemos es ayudar (sin estorbar) de manera coordinada y organizada respondiendo a necesidades reales; dejando también a los diferentes sectores que hagan lo que les corresponde. Ayer, por ejemplo, me informaron que el ejército ya está levantando escombros con grandes trascabos con autorización de las personas que sus casa quedaron totalmente destruidas.

En fin, considero que una vez más nuestro buen padre Dios nos presenta una magnífica oportunidad para generar conciencia y acciones solidarias con personas en situaciones concretas de mucha necesidad. Tengo la firme esperanza de que todo esto nos ayudará a seguir fortaleciendo nuestros lazos como familia Marista no solo en nuestro país sino con otros países de América, en donde también hay presencia Marista, que están sufriendo también otro tipo de necesidades.

El Papa Francisco en su visita a México y en la reciente visita a Colombia ha hablado fuerte a todos los sectores de la Iglesia y la liturgia de hoy nos recuerda en la carta de Pablo a los Romanos *«Amarás a tu prójimo como a ti mismo.» Uno que ama a su prójimo no le hace daño; por eso amar es cumplir la ley entera.* Tenemos hoy muchas oportunidades de ofrecer nuestro amor en forma de ayuda solidaria a los necesitados. Cada uno desde lo que somos, hacemos y tenemos podemos aportar ayudas específicas y sumar esfuerzos como Sociedad Civil, Iglesia y Provincia Marista. Ojalá no desaprovechemos esta oportunidad de ayudar sin esperar nada a cambio.

Seguimos poniendo en manos de nuestro buen padre Dios y de nuestra madre María a nuestros hermanos capitulares y a nuestros hermanos y hermanas que están pasando alguna necesidad en estos momentos.

Fraternalmente

Hno. Javier F. Salcedo Camarena

